¡LUZ!

Para nuestros cerebros oscurecidos por la ignorancia.



¡FARO!

Que nos enseñe el camino de la emancipación. . . .

SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRON: 2a. Mesones 40 ROJO, letra D. | Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia de 2a. clase el 14 de Junio de 1917. | Subscripción de 10 números 50 cts. Número suelto 5 cts. a los Agentes 4 cts.

Segunda Etapa. | MEXICO, D. F. MIERCOLES 2 DE ENERO DE 1918 | Número Veintinueve.

CALENDARIO LAICO*

EFEMERIDES—ENERO

ACACIA. —1.—1896.—Atentado contra el rey Alfonso XIII.
ACRACIA. —2.—1890.—Atentado contra la reina de Inglaterra.
ACRÓFILO. —3.—1901.—31 socialistas revolucionarios de Varsovia son deportados a Siberia.
ADELFA. —4.—1901.—Se declaran en huelga los trabajadores del puerto de Amberes.
ADOLIA. —5.—1904.—Huelga de obreros de una importante fábrica de papel en Buenos Aires.
ADONIS. —6.—1481.—Mueren quemadas en Sevilla las tres primeras víctimas de la Inquisición.
ADRIÁTICO.—7.—1907.—Son asesinados en grandes masas los obreros de Río Blanco, Nogales y Santa Rosa.

* Para los verdaderos revolucionarios y amantes de la innovación en lo arcaico y caduco, desde esta fecha publicamos el presente calendario libre que viene a llenar los deseos de muchos compañeros, de romper con los viejos moldes del error y la conveniencia de determinadas sectas.

A coleccionar, pues, nombres, y estar enterados de los sucedidos más notables acaecidos en diversos años.

ENERO

Luna Sangrienta.

7

Lunes

1918.—El Grupo editor de «Luz» dedica esté número a la memoria de los sacrificados de Río Blanco, Nogales y Santa Rosa.

REMEMBRANZAS

7 DE ENERO DE 1907

¡Oh, nuestras dolorosas remembranzas! Con su rojo color de sangre, son una estela de crímenes que marcan las angustiosas estaciones de nuestro calvario, en las páginas de ese conglomerado de abominaciones que se llama Historia.

¡Historia! Antro de inquisiciones, tragedia horrísona, ¿qué día terminarán tus sombríos espectáculos?

Con la sangre derramada al través de las edades para estancar a las generaciones en las inmundicias de sus propias épocas, podría teñirse la inmensidad de los océanos.

Los místicos idealistas que en los primeros tiempos de nuestra Era lucharon por cambiar a los déspotas abstractos de los cielos, sirvieron de pasto a las fieras en las pavorosas orgías de la antigua Roma.

Los que se rebelaron contra el despotismo de los señores feudales, fueron degollados y colgados en grandes masas en los propios árboles de los caminos, para ser devorados por los cuervos y servir después, con la trágica perspectiva de sus pútridos esqueletos, de espantable advertencia a los descontentos.

Los que combatieron el poder absolutista de emperadores, reyes y papas y socavaron los pedestales del monstruo divino, fueron achicharrados en las hogueras, mutilados y atormentados en los potros, fulminados por los venenos o sepultados vivos en las Bastillas. En nuestros tiempos, por no permitir la conciencia del siglo la realización de esas monstruosidades. los procedimientos se han suavizado un tanto; más aún se cometen grandes crímenes.

Actualmente, los que desean convertir este valle de lágrimas en un Edén, propagan el futuro, en ciertas circunstancias son fusilados, ahorcados, encerrados en lóbregos calabozos, perseguidos y expulsados, acusados infamemente de sembradores de muerte y desesperación. El Estado, bestia asquerosa encargada de eternizar las infamias del privilegio, con sus fieros zarpazos sigue haciendo víctimas en las filas de los hombres buenos que exigen mejor condición de vida para las familias obreras.

¿Cuántos caerán aún? La horda canibalesca de idiotas uniformados, con sus petrificadas miradas de esfinge, nos observa; sus máusers están listos, sus cartucheras repletas. Son una máquina monstruosa que espera sólo la voz del sayón para asesinar, para descuartizar en nombre de la esclavitud.

El 7 de enero de 1907, Cananea, Tepames y Velardeña, el 13 de octubre de 1909 y el 11 de noviembre de 1887, etc., etc., se repetirá aún; pero ya maldiciendo a nuestros verdugos, multitudes inmensas reunidas por todos los ámbitos del planeta habitado por seres pensantes, lanzan sus rudos apóstrofes a las eternidades y blasfeman con ansias de ajusticiar a los déspotas, a los amos, a los embaucadores en las guillotinas, los potros y las horcas que como insulto al siglo alzan aún sus tétricas moles, pretendiendo inútilmente servir de espantajo a los seres

Salutación

Es costumbre añeja y arcaica desear un año feliz a los favorecedores de un periódico.

LUZ recoge la rutina, y desea a todos los obreros una disminución considerable en sus angustias, ya que no es posible adquirir un grano de felicidad en medio de esta vida de inmoralidades viejas y de escándalos magnos.

Huye hacia el olvido el año 1917, habiéndonos legado como herencia un caudal arbitrario de desolaciones, de desmanes criminales y de ejercicios burguesíacos ensuciados por la aberración.

Entramos a un año que para muchos es, quizá, un enigma; no así para el proletariado encallecido, harto de retorcer su brazo junto al instrumento productor, y ansioso de que se consolide el bien máximo que reporte la liberación de los sufridos, de cuantos han hambre de indultos más benignos, de leyes sociales más equitativas y de beneficiosas consideraciones de justicia.

Pero ya que 1917 no dejó sino la invalidez de la razón y el recuerdo de innúmeras sentencias recaídas condenatoriamente sobre el hombre de trabajo, quizá. . . . quizá el sucesor ventile sin parcialidades el problema social que agita al mundo; quizá el año 1918 defina las condiciones apremiantes del conglomerado obrero; quizá permita el advenimiento de restituciones legítimas y haga entrar la corriente más higiénica de nuestros anhelos proletarios.

No quiera la suerte inválida que el «año nuevo» ascienda al trono de la determinación absurda con el propósito de pronunciar sentencias malvadas, de rehabilitar el perjuicio de los poderosos, de favorecer las condiciones delictuosas de cuantos militan en las sodomías del Capital, porque entonces continuará exhibiéndose la carne, hecha jirones de dolor, de esa legión sufrida y señalada que ostenta sus anhelos de redención como una esperanza lacrimosa, flagelada hoy por las acciones pasionales de la vida incivil, y siempre repleta de procedimientos que la encalabozan, martirizan y vigilan.

Resplandezca con felicidad el año de 1918, y que la aurora de su día primero signifique o simbolice el prenuncio púber de otros posteriores en que la fraternidad y el bien, la armonía y el buen deseo, la experiencia del pasado y la ilusión libertaria todavía en enigma, unidos como compromiso de honor a la necesidad de adquirir convicciones directas menos idealistas, se fusionen con ingenio más uncioso y venerable, a efecto de hacer más sensibles a la burguesía los derechos que se vulcanizan, desde hace tantos pavorosos siglos, en la entraña noble, pero indecisa, del actual organismo proletario.

LA REDACCIÓN.



¡A ellos, mi querido y fiel servidor, que para eso te doy de comer!

De nuestro colega «Tierra y Libertad,» de Barcelona, tomamos la presente caricatura que explica gráficamente lo acontecido en 1907 en el Cantón de Orizaba y que hoy rememoramos.

hambrientos de igualdad y de justicia.

Compañeros de Río Blanco, Nogales y Santa Rosa, de la región mexicana y del mundo entero: hoy. al evocar el recuerdo luctuoso de los hermanos que fueron víctimas de la hidrofobia de los sayones malditos que azuzó Rosalino Martínez por orden de Porfirio Díaz, nuestra protesta no es contra determinado tirano, sino contra esa hidra de tres cabezas: capital, militarismo y clero. Ella es quien ha manejado y maneja siempre a los Gobiernos del mundo, y por eso es que contra ella van dirigidos todos nuestros anatemas y todos nuestros estigmas. Ella fué quien enderezó sus fusiles contra los obreros que reclamaban justicia aquel día trágico que hoy se rememora, y por eso, como trabajadores libertarios, no es sólo contra sus imbéciles instrumentos nuestra abominación, sino contra ella, que es la fuerza que empuja los puñales que se hienden en la carne, ya flagelada por la explotación, de los proletarios que laboran en los campos, las fábricas y los talleres.

Compañeros tejedores y de todos los gremios: esforcémonos por acrecentar indefinidamente nuestras organizaciones gremiales, y así violentaremos la fecha de la suprema venganza. Entonces, cuando logremos emanciparnos del yugo capitalista por la transformación completa de la sociedad, no habrá verdugos que nos sacrifiquen ni envilecidos corruptores de nuestras conciencias. ¡Hagamos obra de solidaridad moral y material en reivindicación de tantos ultrajes y martirios con que los parásitos han tenido la audacia de castigar a los sostenedores de la grandeza universal!

Santo del Día

EL CRISTIANISMO SUPEDITADO AL PAGANISMO.

Enero viene de *ianuarius*, dice la Academia. Siendo así, como la *i* es etimológica y quiere la Academia que etimológica sea la ortografía castellana, claro está que la misma razón con que nos obliga a llamar hoy a nuestros antiguos suscritores *suscriptores*, debiera valer para hacernos escribir ienero en vez de enero, caso de no volver a la antigua ortografía de este nombre y poner *Henero*, siendo aquí nuestra aspirada una aspiración suave de *i* consonante latina; de modo que ha sido preciso llegar a la edad académica para escribir con mala ortografía el nombre del primer mes del año.

Que la *i* es etimológica es de toda evidencia, pues *ianuarius* viene de *ianua* «puesta» en latín, de donde el que al dios que entre los romanos paganos dió nombre al mes de Enero, *Ianuarius, Janus*, Jano, se le representara con dos caras contrapuestas, designando una de ellas el año que se va y la otra el año que viene, y el que se pusiera su imagen pegada detrás de las dos puertas callejeras que toda casa romana tenía, una en la parte de delante y otra en la de detrás, para que la preservara y defendiera de espíritus malignos y de sortilegios, de donde las dos caras de Jano, y, como se ve, razón de la costumbre de hacer lo mismo nosotros en pueblos y ciudades, pero empleando otros Janos.

Numa, rey romano, allá por los años 714 antes de Jesucristo, fué quien dividió el año solar en doce meses y consagró el primero de ellos al gran dios Jano o *Ianuarius*, de donde el catalán *Janer*, el inglés *January*, el alemán *Januer* o *Januar*, el italiano *Gennaio*, el francés *Janvier* y el castellano *Henero*, de modo que el dios Jano lleva la friolera de 2615 años de presidir el año de los pueblos civilizados, a pesar de no ser desde hace mil y quinientos años ni dios ni roque.

Claro está que al caer vencido el paganismo trató «nuestra Santa Iglesia» de destronar a Jano introduciendo un nuevo calendario, pero logrando tan sólo que mientras unos pueblos contaran por años de la Natividad del Señor, otros contaran por años de su Encarnación, para acabar por contar todos por años de *Januarius*, porque en la Roma de los Pontífices católicos como en la de los Pontífices paganos no se dejó un solo momento de contar por el gran dios protector del hogar, de modo que Jano sólo tuvo que ceder para acomodarse con la nueva religión el papel de defender a ésta pegado detrás de las puertas callejeras.

Bien que *Januarius* presidiera como preside, el primer mes del año, no era este dios sino la diosa *Strenae* o *Strenua*, o sea la diosa de «la fuerza» la que presidía o era festejada en su primer día, y por esto es aun hoy el primero de año el día de las *estrenas, étrennes*, es decir, el día en que las familias se desean mutuamente «fuerzas», idea que bien que mal representa el capón de Mans, pero que representa rematadamente mal el retazo de cartulina que nosotros enviamos como *strenae* a los amigos y a los conocidos.

Sucédele, pues, a la diosa *Strenae* lo que al dios *Januarius*, que también cuneta 2615 años de presidir el primer mes del año, si bien la diosa ha tenido que ceder algo más que Jano, pues ya no es la festividad del día aun cuando el día continúa siendo festivo a su manera.

La supervivencia de los dioses paganos de «Januarius» y de «Strenae», tiene algo de extraordinario, y este algo se complica cuando se considera que igualmente sobreviven los dioses paganos que presidían los días de la semana, de suerte que el martes, primero de enero del año del Señor 1918, nos resulta consagrado:

Como día martes, al Dios Marte:

Como día 1º de Enero, a la Diosa Strenae;

Como día de Enero, al Dios Januarius;

Como I santo del día, a la Circuncisión del hijo de Dios;

Como II santo del día, a la Maternidad divina de la Madre de Dios.

Si Macrobius resucitara y ofreciera su mesa a sus amigos, como en los tiempos paganos suyos se hacía y se hace aún hoy en los cristianos Estados Unidos de América, y ya en ella se abriera discusión sobre el «Dios Jano, sus diversos nombres y potestad». Macrobius, para quien Jano era «qui cuncta fingit, eademque regit», esto es, «el que crea y gobierna todas las cosas», viéndole presidir el primer mes del año cristiano, ¿no habría de poner a discusión la definición que el sabio dió del hombre, diciendo que es «un animal religioso?»

VERIDICUS.



Apuntes para la Historia

El grupo «Pro-Paria,» de Río Blanco, Orizaba, Ver., nos envía un extracto de los sucesos del 7 de enero de 1907, acaecidos en ese Cantón.

Debido a la presión que contra el pueblo trabajador ejercía el Gobierno y el Capital, los obreros de hilados y tejidos, principalmente en Río Blanco, se organizaron en potentes agrupaciones allá por el año de 1906, fundándose el «Gran Círculo de Obreros Libres» con ramificaciones en todas las fábricas de la República.

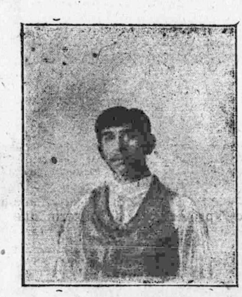
Entre los principales fundadores se recuerda a los compañeros Manuel Avila, José Neira, Porfirio Meneses, Juan Olivares y Juan Cabrera Lira, aunque alguno de estos claudicaron más tarde, pero al fin lograron unificar a los trabajadores editando un periódico que se llamó «Revolución Social».

Esta unificación de los trabajadores alarmó a la burguesía y al Gobierno, su guardián por lo que a todo trance trataron los enemigos de destruir el «Gran Círculo de Obreros Libres» persiguiendo a los organizadores y suprimiendo el periódico.

Los llamados industriaels de Puebla fueron los primeros en provocar el conflicto entre obreros y patrones, por lo que los obreros de aquella región notificaron a los de Orizaba que era necesario declarar una huelga, la que se llevó a efecto en Puebla.

Los obreros de Orizaba por su parte desde luego impartieron solidaridad pecuniaria a sus hermanos, lo que trajo como consecuencia que los industriales de la región orizabeña declararan un paro general, principiando la «Compañía Industrial Veracruzana» de Santa Rosa, clausurando los trabajos el día 22 de diciembre de 1906, y más tarde hicieron lo mismo las otras compañías de la misma región, por lo que el «Gran Círculo de Obreros Libres» envió una delegación a la ciudad de México, formada de la manera siguiente: Por Orizaba, el Presidente del «Gran Círculo» José Morales; por Puebla, el presidente de esa sucursal asesorado por Pascual Mendoza y Celestino Reyes.

La comisión entrevistó al Presidente de la República, quien desde luego les propuso que para solucionar el conflicto deberían aceptar los obreros un «reglamento» que había hecho él de acuerdo con los industriales.

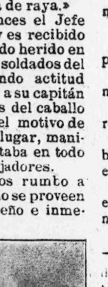


Ceferino Navarro.

Los delegados por su parte lo aceptaron desde luego, sin oponer la menor resistencia por temor a que se disgustara el C. Presidente de la República, Generalísimo (?) Porfirio Díaz. Dándole las gracias y para demostrarle su respeto y cariño, le pidieron su retrato.

Al regresar los delegados a rendir el informe, los obreros se reunieron en el teatro «Gorostiza» de Orizaba, donde, al darse cuenta los obreros de que habían sido burlados por sus representantes y pretendiendo humillárseles de manera vergonzosa, protestaron enérgicamente, profiriendo conceptos bien duros en contra de los representantes y el Gobierno, estando a punto de estallar ese mismo día el conflicto; pero calmados un tanto los ánimos, se acordó que no entrarían a trabajar al día siguiente como pretendía el tirano.

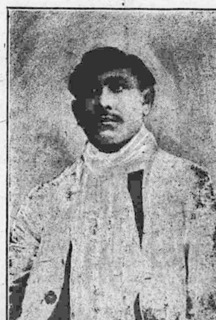
El día 7 de enero, al sonar el silbato de la fábrica, solamente unos cuantos «esquiroles» entraron; pero la mayoría respetó el acuerdo tomado, por lo que los industriales, como de costumbre y de acuerdo con las autoridades, pretendieron obligarlos a entrar con ayuda de los «rurales;» más los obreros no se intimidaron y repelieron la agresión a pedradas haciendo huir a los cosacos. En eso los obreros se dieron cuenta de que el explotador Víctor García los insultaba con su actitud inícua de arrojarles un montón de pambazos, e inmediatamente arremetieron contra él; pero éste cerró a tiempo su tienda y entonces los obreros, rompiendo el aparador del establecimiento penetraron en su busca, no encontrándolo por ningún lado porque ya sus sirvientes lo habían sacado dentro de un costal. Entonces, ciegos de ira, le prendieron fuego, consumiéndose en pocos momentos la fatídica «tienda de raya.»



Se presenta entonces el Jefe Político del Cantón y es recibido a piedrazos, resultando herido en la cabeza. Acuden los soldados del 13 Batallón, guardando actitud expectante al ver que a su capitán lo bajaron los obreros del caballo para que explicara el motivo de su presencia en ese lugar, manifestando éste que estaba en todo de parte de los trabajadores.

Siguen los obreros rumbo a Nogales y en el camino se proveen de armas en un empeño e inmediatamente prenden fuego a la tienda «El Fénix», de la propiedad del mismo Garcín; en estos momentos ordena el jefe de los soldados de ese lugar una descarga sobre los obreros, cayendo muchos de éstos muertos y otros heridos. No obstante esto, siguen rumbo a Santa Rosa, y destruyen las tiendas de unos españoles denominadas «Flor Asturiana» y «El Puerto de Veracruz.» Pasando en seguida al «Modelo,» sucursal de la negociación del mencionado Garcín, donde son recibidos con una descarga de pistolas; sin embargo, corre esta tienda la misma suerte que las de las otras fábricas.

Por la noche, a eso de las doce, llegó un tren militar procedente de México, en el que venía el



Rafael Moreno.

¿Año Nuevo?

Los rutinarios, en su loco afán de medirlo todo, de pesarlo todo, de encuadernarlo todo, nos dicen que el primero de enero termina un año y otro nuevo empieza, preñado de esperanzas, viendo quimeras y afanes para cuantos sufrieron, penaron y lloraron sobre las áridas y desoladas estepas del año que pasó.

El hombre puede medir a su capricho el tiempo: siempre será lo mismo, pues todo es continuación. El primero de enero no termina nada, no empieza nada, pues nada se ha detenido en el incesante bullir de la vida y el eterno girar del mundo.... ¿Año nuevo?.... ¿Año pasado?.... Metafísica pura.

Pero admitamos por un momento el aquel absurdo vulgar que dice: "año nuevo, vida nueva." ¿Cuál es esa vida nueva que el año nuevo nos reserva para nosotros los trabajadores, los eternos parias de esta sociedad maldita que nos llena de miseria y de oprobio?

No; no hay, no puede aún haber para nosotros año nuevo; el año que empieza será como el pasado.

Sábelo tú, obrero, que te levantas al alba primero que ninguno; tú que durante el año pasado amasaste millones y millones de pesos para el capitalista, ya bajo el sol abrasador del verano, o ya en invierno, azotado por las lluvias torrenciales y mordido por el frío lacerante. Sábelo: el año que empieza es igual al que pasó. Nada cambiará: el horizonte será siempre el mismo. La monotonía del paisaje no variará......

Hoy reinan los bárbaros; los amos y señores del mundo son los únicos que pueden festejar y esperar un feliz año n u e v o. Pero nosotros.... nosotros, aún no.

Nuestro año nuevo v e n d r á. Trabajándolo estamos; será aquel año épico, de grandeza y de belleza, en que se cumpla la más grande de las epopeyas que jamás hayan visto los siglos y admirado los hombres: ¡el año de la emancipación!

El año en que la miseria haya desaparecido; el año esplendoroso en que reine la justicia.

El año de la libertad.

El año en que no sea un crimen amar y pensar libremente.

Y ese año vendrá.

En el seno del pueblo está palpitando.

Y en la azul lejanía del porvenir brilla como una estrella....

¿Año nuevo, primero de enero? ¡No!

Año como todos: triste, sombrío, desesperado para la multitud explotada y miserable.

¡Oh, hermanos en el dolor y en el ideal: nuestro año nuevo aún no ha llegado!

MARCELINO DEL PRADO.

Recibimos

10 ejemplares «Solidaridad», de la Habana y 5 ejemplares «Laborando», de Pachuca. Canje: «El Internacional», de los Angeles California y «El Memorandum Tipográfico», de la Habana.

De agentes y encargos, Chiahutempan: G. Mellado, $9.00; Puebla: R. Ortega, $6.00 y un peso para libros; T. Cristales, $4.00; Orizaba: T. Pérez, $6.00; R. Sánchez, $6.60; F. G. Arizmendi, $0.50 y A. Hernández, $2.00 para libros; Río Grande: V. Ocampo, $3.00 y 2.00 para libro; Doña Cecilia: J. B. Hernández, un dolar; Nuevo Laredo: C. T. Torres, $1.00; Torreón: «Comite Central», $4.00; Monterrey: L. P. Tamayo, $1.00 y «L. Carpinteros y Reparadores», ... $2.00; colecta para matar deficit LUZ; Julia Sánchez, María Verlanga y Josefina Cisneros, $0.20 cada una; Sofía Coronado, Ventura Velasco, Virginia Hernández, Ignacia, Delfina y Luz Flores,.... $0.10; Petra Reyna, Dionicia Sánchez y Simona Moreno, $0.05; Patricio Alvarado, $0.25; Cornelio Zapata, Timoteo García, Félix Aguirre, Fidencio Olveda y Santiago Martínez, $0.20 cada uno; Pedro Marroquín y Nicolás García, $0.15; Senovio Cruz, Maximiliano Tamés, José I. Piña, Manuel Moreno y Indalecio Sánchez, ... $0.10; Luis Ordaz, $0.05, total:.... $3.45; subscripciones: A. Gutiérrez, Manuel Hernández, I. Arriaga y Profesora G. Guajardo, $2.00. colecta Imprenta Victoria, $2.65.

Desde la Atalaya

Hazaña bufa del Diputado boche von Rip-Rip

El puro, el inmaculado periodiquero don Rafael Martínez; el gracioso mendicante de artículos periodísticos; el ilustre dirigidor de «El Demócrata»; el poco afortunado extesorero y vicepresidente de la Prensa Asociada de los Estados a quien Silvestre Terrazas, de Chihuahua, rehusó entregar los fondos de los periodistas provincianos; el megalómano que por afán mercantilista ha vendido su pluma germanófila al Imperio del hombre de bigotes alacranescos; el regañado por los periodistas chihuahuenses de «El Norte»; el que una vez ofrendó—pero no dió—500 pesos para sostener una huelga de impresores metropolitanos; el oficioso erigidor de mausoleos fúnebres; el deficiente forjador de artículos vacuos y de embadurnamiento patrio; el indigente periodiquero que pobremente ha manejado más de tres millones de pesos y confiesa estar en la inopia; von Rip-Rip, en fin, acaba de tener una hazaña digna de mármoles, de bombos y de bronces; digna de que se la juzgue con su propio cerebro de germanófilo y de que se la mire al microscopio con el ojo del cíclope boche.

Tal hazaña es la siguiente:

El miércoles 26 de diciembre encendió su cólera porque «El Demócrata» salió tarde, porque se estaba imprimiendo con deficiencias tipográficas y porque no apareció a la venta primero quizá que los demás periódicos capitalinos.

Y hecho una verdadera furia—¡furia apacible, naturalmente!—*empuñó en la diestra la pistola que portara al cinto, luego amenazó con el revólver a quien quiso, y por último pretendió arrojar a la calle a los operarios* de «El Demócrata.».

Claro está que no llegó la sangre al río; pero la pistola no volvió a la bolsa sin que Rip-Rip la ostentara con los caracteres de amenaza injusta, arbitraria en un hombre que tanto habla del cariño que profesa a sus antiguos «kamerades» de la imprenta; bestial, ridícula, torpísima amenaza que hace pensar mucho en esta clase de «protectores» del obrero; que hace pensar en que estos «demócratas» de cuño falso no resisten a su atavismo de exhibir su corazón de víboras, sus sentimientos de piedra, sus convicciones que chorrean iniquidades en la primera oportunidad que se les presenta.

¡Y pensar que von Rip-Rip alardea de tener alma de infante cuando, bombásticamente, regala juguetes puercos de barro y hojadelata a los niños que acuden candorosamente a las oficinas de su diario el día de Navidad! ¡Y pensar que tiene la presunción de querer que «los niños vayan a él!» ¡Y pensar, en fin, que la pistola que empuñara el miércoles bien pudo dejar sin padre á alguno de los mismos que obsequió el día anterior, es decir, el 25, con un indecente juguete de a 2 o 3 centavos....!

La hazaña de Rip-Rip no es ridícula: es ignominiosa; más que ignominiosa, es estúpidamente criminal: primero, porque como padre de la patria que tiene fuero para gozar de impunidades, bien pudo asesinar con *alevosía* y perfidia a cualquier desdichado; en segundo lugar, bien pudo asesinar con *premeditación* manifiesta, porque no es concebible lo contrario en quien está acostumbrado a giros intelectuales detenidos o rápidos; y en tercer lugar, bien pudo asesinar con todo el impulsivismo de la *ventaja* desde el momento en que traía pistola.... para cualquier cosa, inclusive para matar a quien, en esos momentos desdichados, no abrigaba más que la esperanza de no disgustar al valentón Rip-Rip, padre conscripto acusado públicamente de traicionar sus lares, «hermano de corazón» de cuantos le ayudan a embaular dinero e ilustrísimo quijote que amenaza con pistola a los mismos que le ayudan a que coma bien, aunque ellos corran el peligro de no tener vida ni pan.

Cuánto mejor hubiera sido que tal hazaña bufa la hubiese ejercitado cuando escribió al viejo don Porfirio la famosa y lloricona carta que publicó en «El País» confesando el *mea culpa*, y éso porque entonces no pudo ser tan valentón como ahora que ha cambiado de nacionalidad, si bien lo guió entonces la triste cobardía de no sufrir penurias en la cárcel de Belén.

¡Oh; los gusanos que se elevan a fuerza de arrastrarse!

La Canción de los Años

Cada globo emplea para hacer una revolución alrededor de su centro de atracción, o sea, de su sol, un espacio de tiempo que los artrónomos denominan *año*. Ese ciclo o *año* es más o menos prolongado, según que el globo esté más o menos lejano de su sol.

Sin salir del sistema planetario en que gravita la Tierra, tenemos *años* diferentes para cada uno de los globos que forman el cortejo de nuestro sol: el *año* de Mercurio, medido en meses terrestres dura solamente tres, en tanto que el de Venus, de igual manera medido, equivale a siete meses; el *año* de Marte es más prolongado que el de la Tierra, pues equivale a un año y diez meses de los de ésta; el *año* de Júpiter dura casi dos años terrestres; el de Saturno, veintinueve; el de Urano, ochenta y cuatro, y, el deNeptuno, más de ciento sesenta y cuatro años.

Todo en el universo gira acompasada y rítmicamente, produciendo cada ser una nota diferente. Desde el más pequeño de los átomos, hasta el mayor de los soles, todo se mueve en órbitas distintas, dando el conjunto de esos movimientos nacimiento a infinito número de vibraciones sonoras, cuyo acorde armonioso han llegado a percibir algunos. De estos privilegiados se puede decir que han oído la *canción de los años!.....*

Toda vibración se traduce en sonido y supone tiempo y espacio. En el universo todo es solidario, y cada manifestación de energía origina movimiento, que es vibración, lenta o rápida, amplia o corta, pero siempre sonora;

Nuestra torpe facultad perceptiva está aún incapacitada para apreciar el gigantesco acorde de los mundos al girar, nuestros oídos aún no están afinados para escu-

---

«chacal» Rosalino Martínez, e inmediatamente ordenó aprehensiones y fusilamientos sin formación de causa, llevándose los cadáveres en el mismo tren con el objeto de ocultar su crimen.

Siguieron a estos fusilamientos otros más en los días subsecuentes. Los arrestados el día 7 en Río Blanco como autores del movimiento, sin contar los de las otras fábricas, fueron 81 hombres y 6 mujeres. Acusados de saqueo; 5 hombres y 10 mujeres. Calumniados por futilezas: 16 entre hombres y mujeres.

Cálculo exacto de los obreros que trabajaban antes de los sucesos y los que entraron a trabajar después, que da una idea de las deportaciones, persecuciones y fusilamientos: Trabajaban 7,083. Entraron 5,512. Faltaron 1,571.

Los nombres de los que pudieron ser identificados al ser acribillados a balazos por los esbirros de la dictadura son:

Manuel Juárez, Rafael Moreno, Ceferino Navarro, Desiderio Rivera, Rafael Ortiz, José Pérez, Marcos Rodríguez, Francisco Tello, Wenceslao Xicotencatl, Enrique León, Agustín Chávez, Juan Ortigosa, Pablo Guarneros, Antonio Bonilla, Antonio Ramírez, Manuel Cruz, Miguel González, Aurelio Alonso y Cenobio Carrera.

Los que más se distinguieron por su entereza, fueron Manuel Juárez y Rafael Moreno. Al compañero Navarro, después de muerto el español Miguel Pandal, (propietario de una tienda en Nogales) le dió de puntapiés diciendo: «tomen ejemplo, bandidos obreros».

⁂

Han pasado dos días.

En el correo de "La Protesta," Arnaldo ve anunciada una carta para él y con un alegre presentimiento, se dirige inmediatamente a la redacción para reclamarla.

La carta es de Lelia y dice así:

"Compañero Arnaldo Danel.

"Amigo mío:

"Como creo que usted no habrá olvidado su promesa y para darle una prueba de que yo me acuerdo de las que hago, le invito a pasar un día en mi casa desde la mañana. Puede usted elegir la fecha, yo le esperará en la estación del ferrocarril de Núñez en el tren que sale del Retiro a las ocho.

"Escríbame.

"Le desea salud e inspiración, su amiga de verdad:

Lelia Merchenky."

Arnaldo no puede creer a sus ojos y vuelve a leer y releer la carta que tiembla en sus manos.

Al otro día aparece una nota en la misma sección del diario ácrata que motiva variados comentarios entre sus habituales lectores, en especial entre el elemento femenino y los amigos de Arnaldo. La nota dice: "Lelia Merchenky, hoy voy. Espéreme. Danel."

El joven, no pudiendo prolongar el día de la visita por más tiempo, tal es la ansiedad que tiene de ver a la bella rusa, ha tenido que abu-

—113—

gos. Supongo que no se negarán a quedar a cenar para que le conozcan en casa.

—Pero, compañera, la primera vez y ya.....

—Deje usted los cumplimientos para los demás; entre compañeros no debe haber eso. Ustedes se quedan.

Una mirada acariciadora y una sonrisa acaban de convencer a Arnaldo que, por otra parte, no desea otra cosa.

La joven les hace visitar todas las habitaciones, les muestra su biblioteca bien nutrida de libros sociológicos y literarios, su colección de postales y sus trabajos de tul. Luego se sirve un chocolate y pasan la tarde alegremente hablando de sus intimidades sentimentales con la ingenuidad de la juventud. Por la noche llegan los padres de la joven. El es un hombre alto y robusto, de larga y poblada barba; puede tener hasta sesenta años; cuando habla parece un apóstol: tal es la dulzura y la seguridad de sus palabras; ella es una mujer vivaracha, nerviosa, muy alegre; puede contar cuarenta y cinco años. La velada es muy interesante para Arnaldo que se enloquece de entusiasmo con las anécdotas de la propaganda revolucionaria en Rusia, y se prolonga hasta muy altas horas de la noche.

La entrevista trajo como consecuencia lógica la aproximación de dos corazones generosos. Sin embargo, nuestro amigo se siente sobrecogido de respeto hacia ella y llega a dudar del verdadero carácter de sus sentimientos. Lelia, por el contrario, está convencida de que el amor que sentía por el poeta se ha multiplicado al conocer al hombre.

—112—

—Sí, una muchacha como he visto pocas. Hombre, ella ha comprado su libro y ayer me dijo que sentía muchos deseos de conocer al autor. Caramba, usted no se puede quejar; si sigue así, va a ser el Tenorio de la propaganda.

—Pues yo leí la noticia de la prisión de esa muchacha estando en el Departamento y, francamente, me entusiasmó. ¿Usted la trata?

—A menudo. ¿Quiere que los presente?

—¿Hoy?

—Sí, yo no tengo nada que hacer y usted.....

—Yo tampoco.

—Vamos entonces; vive en Belgrano, podemos coger el tranvía en el Palacio de Julio.

En el trayecto, que dura una media hora larga, Arnaldo pide datos sobre la muchacha. Cavana satisface su curiosidad enterándole de que vive con su padre, su madre y tres hermanos menores, en una casita-jardín donde reina la libertad y la armonía más completas.

Arnaldo, ya frente a la verja de hierro de la casa, siente que su corazón late inusitadamente, que un calor extraño le abrasa las mejillas y que su lengua se entorpece.

Cavana, que parece familiar en la casa, mientras espera que respondan al campanillazo, acaricia por entre los hierros a dos hermosos canes de Terranova.

Por entre la frondosidad de los arbustos de un jardincillo cuidado por manos femeninas, aparece la rubia cabeza de un niño como de doce años que al ver a los dos amigos, vuélvela hacia el fondo y, echándose a correr luego hacia la puerta de calle:

—¡Es Cavana con otro compañero!

—109—

Nuevo Comité

En las elecciones que se efectuaron el domingo último en el seno de la «Unión Linotipográfica», de esta capital, resultaron electos, para miembros de la nueva mesa directiva, los manipuladores siguientes:

Presidente, Juan Rico.
Vice, Felipe Mota.
Secretario, Miguel Sardaneta.
Pro, Alvaro Hernández.
Tesorero, Enrique González.
El domingo 6 será la toma de posesión solemne.

char la armoniosa y sublime *canción de los años*.

Los hombres de la Tierra, al saludar su *Año Nuevo*, no piensan, —salvo raras excepciones,—sino en el estrecho concepto de un período de tiempo, sin relación con el resto del universo. Por un vano formulismo, desean felicidades para sus hermanos los demás hombres, durante el *Nuevo Año*, y se olvidan de que en el cosmos todo es solidario, y de que esta pequeña acumulación de seres que se mueve sobre la Tierra, como imperceptible mancha, y que se llama humanidad, debe aspirar a ser capaz de escuchar algún día, identificándose con la vida universal, la armonía de los mundos, para poder palpitar de júbilo con ella. Cuando esto suceda, la humanidad habrá aprendido a amar de verdad a todos los seres, y por tanto, sabrá vibrar armoniosamente con ellos, para integrar, con su nota individual, el acorde solemne, grave y gigantesco del cosmos!.... Entonces dará principio el *Año Feliz*, interminable, de quienes han logrado unificarse divinizándose! Entonces, mientras suene en los oídos del hombre la dulce "*canción de los años*," brotará espontáneamente de sus labios, y no ya como un vano formulismo, la siguiente plegaria: "¡Feliz Año Nuevo! Bendición para todo lo que existe en el seno de la patria universal."

FEDIERCO NIETZSCHE.



Las Huelgas

A propósito del 7 de enero.

Un huracán violento se desata,
La conciencia del pueblo se despierta,
La miseria terrible se retrata
Y el patrono da el grito del alerta.
Alla van los huelguistas exaltados,
Sus rostros por el hambre consumidos;
Son los parias eternos explotados
Que prefieren morir a ser vencidos.
Ya era tiempo. Despierta el proletario
Y a la lucha se lanza con pujanza;
Si luchar es vivir, es necesario
No perder en la lucha, la esperanza.
Proletario a luchar; batalla horrenda
Te prepara en el campo el enemigo;
Si vacilas no habrá quien te defienda
Si has de tener al mundo por testigo.
Proletario a luchar, ya que eres fuerte,
Y en pos de la ilusión por mi querida,
A buscar la verdad, pero de suerte
Que ayudes a la voz que dice: ¡Vida!
Y apagues el clamor que dice: ¡Muerte!

ALFONSO GRIJALVO.

Sr. Mariano A. Sosa

Al margen un marbete que dice: «Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal.»— Domicilio social, 1ª Tacuba 2, altos. —Compañero Jacinto Huitrón.—Presente.

Camarada nuestro, salud:

La Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal agradecerá a usted se sirva dar cabida en las columnas de su estimado semanario este acuerdo:

En sesión celebrada la noche que enunciamos, se acordó que por medio de la prensa diaria de la Capital se hiciera un llamamiento al Sr. Mariano A. Sosa a fin de que pase a rendir cuentas pendientes que tiene con esta Federación y que están relacionadas con el dinero que recibiera de la agrupación y particulares, para el sepelio del extinto compañero José Barragán Hernández. Lo que se pone en conocimiento del Sr. Mariano A. Sosa para que acuda a este llamamiento el miércoles 2 del entranto mes de enero a las 8 de la noche.

Nos hemos visto obligados a tomar esta medida, en virtud de que las otras, para hacerle venir a esta agrupación han fracasado por completo, y como no es justo que durante más de tres meses se haya olvidado del compromiso que tiene contraído con los camaradas, que de buena voluntad depositaron en él infinita confianza, esperan con ansia si es verdad que es persona honorable, se reivindique de esta falta cometida.

Se hace extensiva esta excitativa a la comisión encargada de organizar festejos para allegar fondos a la tesorería, a que acudan también a dicha sesión próxima, a rendir informe de su cometido.

Salud y Revolución Social.—El Secretario General, *Gilberto Gómez Bernal.*

¡7 de Enero de 1907!

Fecha dolorosa, fecha sangrienta, fecha amarga, de una amargura indefinible.

Fecha en que la iniquidad y el crimen, en asqueroso contubernio, hicieron de un centro proletario un banquete brujo.

Fecha en que el mal, extendiendo sus alas esmaltadas de negro sobre una comarca eternamente florida y eternamente vigilada por lares blancos, golpeó sobre la serenidad azul de su cielo, sembrando el dolor, el pánico y la muerte.

Fecha sombría poblada de duendes.

Fecha triste preñada de desesperaciones rojas.

Cuántas cosas me recuerdas, ¡oh, fecha, que con tus dedos de viuda atribulada desentrañas de mi alma toda la furia y toda la rabia con que reivindicarte debemos los oprimidos, los humillados, los escarnecidos!

¡Y todo por qué?

Porque a un tirano aborrecible plugo el teñirte con sangre de inocentes, sangre de desheredados, sangre de trabajadores, sangre de desamparados, sangre humana, sangre santa, como en Barcelona, como en Chicago; y porque a una partida de torpe soldadesca abyecta, surgida del cerebro de una víbora que lleva sobre la crisma el prostituído nombre del Ejército Federal, así quiso salpicarte de lodo, el lodo de todas las abominaciones, de todas las felonías y todas las traiciones....

¡7 de enero de 1907!

El hambre y el crimen en abierta controversia.

La justicia y la infamia en lucha desigual.

La libertad y la opresión en pugna dolorosa.

El ala y la pezuña.

El vellón y la garra.

Lo bueno y lo malo.

Lo armado contra lo inerme.

Un tropel de chacales miserables contra un conjunto de águilas heridas.

Maura contra Ferrer Guardia.

Otelo frente a Desdémona.

La iglesia y la verdad.

En una palabra: el vicio y la virtud.

Eso eres, ¡oh, Siete de enero de 1907!

Fecha que los proletarios debemos recordar.

Fecha que, los que amamos la libertad y suspiramos por la aurora de un nuevo día, no debemos olvidar, sino grabar en lo más profundo de nuestras almas con arreboladas letras de amor.

Fecha dolorosa, fecha sangrienta, fecha amarga.

¡Bendita sea la sangre de los mártires y maldita por todas las generaciones la iniquidad militar con que anublaron la serenidad azul del cielo, los pretorianos infames de ese día!

ROSENDO SALAZAR.

OBSEQUIO A NUESTROS SUBSCRIPTORES

Estamos por terminar la tercera subscripción de LUZ con el mismo éxito que empezamos, y reconociendo la ayuda recibida de los lectores que pagaron la entrega del periódico por adelantado, tenemos en prensa dos series de 16 cantos obrero-libertarios cada una, que obsequiaremos a todos los que están al corriente en sus pagos, a los que nos cubran lo atrasado y a los que enteren lo de la nueva subscripción que viene.

Las agrupaciones obreras, agentes, paqueteros y encargados de conseguirnos subscripciones, también tienen derecho a esta pequeña recompensa nuestra.

Impreso en la Imprenta «Victoria»

Arnaldo, que lo mira todo, observa que las cortinillas de una ventana medio escondida entre las enredaderas, se descorren dejando ver dos hermosos ojos azules y algún mechón rebelde de hebras de oro.

Como el día es bastante frío a pesar del espléndido sol, el niño los introduce en el comedor familiar instalado en la cocina, amplia y limpia como una sala de recibo.

—Mamá no está—dice el niño—Iván tampoco, pero Lelia sí. La iré a buscar....aquí está.

La pequeña puerta que comunica con las habitaciones interiores, se abre con suavidad dejando pasar la majestuosa figura de una joven de unos diez y ocho años. Extiende una mano a cada uno mirando con insistencia a Arnaldo y dice con bien timbrada voz:

—Buenas tardes; Cavana, ha tenido usted una feliz ocurrencia al venir hoy; estoy sola con Rudi y no tenía ganas de leer. Cuando ustedes llamaron estaba en mi biblioteca arreglando una remesa de libros en ruso que me ha enviado un compañero de Varsovia.

—Nuestra visita no tiene ningún objeto—se atreve tímido Arnaldo;—yo deseaba conocerla desde el día en que la detuvieron y como el compañero me dijo que la trataba he aprovechado la ocasión para saludarla.

—Pues pierde la tarde—responde la joven,—lo que me ocurrió no tiene ninguna importancia.

—De todos modos no la perdería, pues la doy por muy aprovechada si usted nos dispensa unas horas de conversación, sobre todo si nos habla de la propaganda de su país.

—Sé tanto como ustedes; si estuviese mi padre él los complacería, pero yo no puedo hacerlo porque he venido a América siendo muy pequeña y no conozco aquello más que por las cartas y lo que cuenta mi padre.

Cavana, sonriendo, dice a Lelia mirando de soslayo a Arnaldo:

—¿Sabe usted con quién he estado hoy?

—¿Con quién?

—Con Danel.

—¿Por qué no le trajo? Mire usted—agrega dirigiéndose a Arnaldo que enrojece hasta las orejas:—estoy enamorada de las poesías de ese muchacho; me han dicho que tiene mi edad; hay tanto entusiasmo, tanto calor en sus versos, que el que les se contagia. He leído sus artículos en "La Protesta" y, créame, estoy deseando conocerle para ser su amiga, me parece que congeniaríamos.

Arnaldo, sobreponiéndose a su embarazo, responde tendiendo la mano y descubriéndose:

—¡Muchas gracias! Seamos amigos. Arnaldo Danel soy yo.

Lelia enmudece y no atina a tomar la mano que el joven le brinda. Repónese de la impresión y aun indecisa:

—Pero....¿es verdad? ¿Es usted Danel?

—El mismo. ¿Le parece que no soy como usted me había imaginado?

—Al contrario, le vi en las rejas desde mi ventana y no sé por qué se me antojó que era usted Danel, pero como el compañero Cavana no me dijo nada creí que me equivocaba.

—¿Retira lo dicho ahora?

—Lo afirmo; nosotros tenemos que ser ami-

sar de su amistad en el diario y poner una nota para ella.

Puntual como un inglés, Arnaldo baja en la estación de Núñez a las ocho y diez minutos de la mañana y, como no ve a nadie en el andén, pónese a pasear desesperado e impaciente.

Su espera no se prolonga mucho tiempo.

Lelia aparece envuelta en un largo abrigo azul marino que da realce a su hermosa cabeza rubia y a su rostro blanco y sonrosado.

—¿Le he hecho esperar mucho?—dice tendiendo su mano enguantada a Arnaldo que la estrecha entre las suyas con pasión y timidez a un tiempo.

—No—responde éste,—recién llego.

—Hubiera querido ser más puntual, pero Rudi, que debía acompañarme, no quiso salir de la cama por el frío; no he querido contrariarle y vengo sola.

—Ha hecho usted bien.

Lelia guía a través de las quintas a su amigo.

—Le he hecho venir a Núñez porque me gusta mucho caminar por el sol en invierno y, como la distancia hasta Belgrano es muy corta, he pensado que en el camino podíamos conversar. ¿Le gusta a usted el campo?

—¡Mucho!

—¡Oh, yo soy loca por corretear como los chiquillos en el pasto! Casi todos los domingos papá nos lleva a la orilla del río; pasamos todo el día leyendo y jugando; mamá y yo hacemos la comida a la rústica.... Nos divertimos mucho. Algún domingo tendrá que venir con nosotros.

—Con mucho gusto.